



CHAMBERÍ

Periódico decenal monárquico.

Director.
E. Saavedra.

Redactor Jefe:
Ricardo P. Sancho.

Administrador:
M. de Diego.

Actualidad política.

Beligerancias de los partidos políticos

Las próximas elecciones de diputados á Cortes y los aprestos para la lucha de los partidos monárquicos, nos dan la sensación de que las rivalidades políticas van á poner en duro trance á los defensores de la Monarquía.

Parecía un sosiego, una esperanza de futuras armonías la vuelta al Poder del Partido Conservador, aun con la protesta de D. Antonio Maura, que lanzó en 1909 su apocalíptico anatema para no retirarlo jamás mientras no se gobierne como él entiende que se debe gobernar.

El ilustre jefe del partido conservador no tendrá tiempo, seguramente, de formar juicio sobre el actual procedimiento de Gobierno, antes de que la realidad le imponga la precisión de definir su actitud en la próxima campaña electoral. Es, por lo tanto, poco oportuno el momento para una avenencia entre las huéstrs conservadoras; y de esta recia lucha que, á no dudarlo, se entablará tan impetuosa como corresponde al temperamento político de los jefes que acaudillan los distintos grupos, resultará, como otras veces, preterido el interés que debía ser preferente: el de la defensa de la Monarquía.

Es una pena tanto tiempo y tanta energía malbaratada en aras de unos mismos ideales, y quizá de un semejante procedimiento de Gobierno.

¿Qué Cortes conservadoras pueden nacer de este duelo á muerte entre partidos políticos que se niegan toda beligerancia?

Los vencedores y los vencidos serán,

después de reñida batalla, irreconciliables enemigos, ó, de lo contrario, tendrán muchos hombres públicos que rectificar los errores padecidos, con grave detrimento de su seriedad política; y de

Chamberí intelectual



D. Pascual Ruiz Salinas.

este enmarañado pleito de familia, participará también el partido liberal.

Las tentativas de aproximación entre los Sres. Maura y Dato desorientan de tal suerte á los liberales que siguen las inspiraciones del conde de Romanones.

que á veces amenazan romper la coalición monárquica, que fué aceptada por el Gobierno en las pasadas elecciones municipales y que debiera subsistir, en beneficio del interés común.

Es posible que en ello influyan los disimulados coqueteos del presidente del Consejo de ministros con el señor García Prieto, á cuya amistad y personal afecto se conoce que no puede resistir. No de otro modo se explica que algunos liberales sufran ya los desvíos del Gobierno y las crudezas de una irreductible oposición.

En tal situación política, ¿cuál será el partido beligerante?

El Sr. Dato dijo hace muy poco tiempo que la imparcialidad sería su norma de conducta; pero esa no es, ni será, la realidad.

El Gobierno ha de luchar entre compromisos contraídos en los días felices de su advenimiento al Poder y los afectos irresistibles de una antigua y entrañable amistad, que no le permite aquilatar con justicia la fuerza de los leales y de los disidentes, para otorgar á cualquiera de ellos la beligerancia. Y de estas escaramuzas monárquicas se aprovecharán, seguramente, los partidos republicanos que presentarán la batalla, sobre todo, en Madrid, con grandes probabilidades de éxito.

Así daremos gusto á los enemigos del régimen, para que después puedan atribuir nuestra derrota al naufragio de las ideas, cuando en definitiva la causa no será otra que la falta de energía en el Gobierno y las estériles ambiciones de los que, sin discutir principios políticos, lo supeditan todo á la cantidad ó calidad de los distintos grupos que dirigen.

Así, la representación política en la capital de la Monarquía seguirá siendo republicana, y así acabaremos por pro-

ducir el cansancio y la desilusión en altas esferas, donde tanto empeño se ha puesto por orientarse en el verdadero interés nacional.

JUAN ANTONIO.

ADVERTENCIA

A los lectores que han mostrado su extrañeza por la diferencia que existe entre el precio de venta de nuestro periódico y el precio de suscripción, les haremos observar:

1.º Que el precio de venta no es *definitivo* y sí sólo de propaganda.

2.º Que, como en el lugar correspondiente anunciamos, los suscriptores tienen derecho al anuncio en la sección de «Anuncios recomendables», y al servicio *gratuito* de información y agencia que expresa nuestro anuncio; derechos de que no disfrutaban los compradores.

A todos, gracias.

Es indudable que cuando nos lanzamos á llevar á vías de ejecución la idea de esta Revista, confiábamos grandemente en nuestro Distrito y en el público en general; pero no menos indudable es, que jamás pudimos pensar que este modesto periódico alcanzara desde el primer momento un éxito tan grande, tan indiscutible.

La mayor satisfacción á que puede aspirar todo el que se presenta al público, es á la de que éste aprecie el esfuerzo hecho, el sacrificio realizado; en nosotros, esto aparte, la mayor alegría está en ver que todo el Distrito se ha dado cuenta inmediatamente de la necesidad de un órgano, aunque pequeño, en la Prensa y la importancia grande que para todo vecino, industrial ó comerciante tiene proteger á nuestra publicación.

La Prensa grande no puede sentir y apreciar las necesidades de un Distrito, aun que sea Chamberí, que arroja un censo importantísimo; para ello se necesita tener los mismos anhelos, lamentar las mismas necesidades, *vivir* en él y con él; y además, esa Prensa está envuelta en el torbellino de la política general, absorbidora de todo tiempo, de todo espacio y de toda energía.

¿A esto, como expusimos, obedecía nuestro natalicio; en el Distrito se comprendía así, y por eso nos felicitamos, no por vanidades ridículas ni ciego amor propio.

¿Luego del éxito, ¿será preciso decir que nuestro entusiasmo se acrecienta, que crecen nuestras energías?...

Focos y modestos son los que este periódico confeccionamos; pero el amor al Distrito, la prosperidad que para su importante comercio é industria deseamos, son acicates más que suficientes para inspirarnos la necesaria fe en el esfuerzo, en la eficacia y éxito de un trabajo superior á nuestra insignificancia.

La trinchera que hemos levantado, será pobre; pero tras ella luchan soldados dispuestos al heroísmo, al sacrificio; no desatendremos á nadie, pero no temeremos á ningún enemigo por grande que sea.

Es una advertencia muy pertinente.

Gracias mil, y que con la ayuda de todos, lleguemos hasta donde nos hemos propuesto, para bien de este querido Distrito.

E. SAAVEDRA.

Adhesiones valiosas.

Hemos recibido muchas y muy valiosas adhesiones que tenemos, desde luego, á disposición de nuestros suscriptores y anunciantes.

Por su valor, copiamos literalmente la del Sr. D. Liborio Benito, acaudalado propietario, gran amante de Chamberí y de su prosperidad.

Y agradecemos profundamente al señor Benito sus alentadoras frases:

«Sr. D. Marcelino de Diego, administrador del periódico CHAMBERÍ.

Muy señor mío, estimado amigo y convecino: Satisfacción, por todo extremo, me ha causado la aparición de la Revista CHAMBERÍ, á la cual opino que se la pueden profetizar grandes auspicios, y yo así lo deseo en bien del vecindario madrileño y, particularmente, en el de este hermoso Chamberí, que bien lo necesita. Yo, que estando enfermo, abandoné el lecho para ir á emitir mi voto por los amigos Sres. Millán y De Miguel, espero, así como de los no menos prestigiosos Sres. Ruiz Salinas y Estévez, que harán mucho y bueno en el Municipio por el mejor distrito de Madrid, continuando así la obra benéfica de que dejan señaladísimas huellas los Sres. Aragón y Rosado, que debieran de ejercer el cargo á perpetuidad.

Defiriendo, por tanto, á su atento B. L. M., le ruego me incluya en las listas como suscriptor á la Revista CHAMBERÍ, siendo adjunto el respectivo boletín.

Le repito que hago votos por la prosperidad del periódico, y con este motivo sabe que puede disponer de su más atento y afectísimo seguro servidor, que estrecha su mano. Liborio Benito.»

Nuestro cliché.

Don Pascual Ruiz Salinas, el hombre arabe por excelencia, el caballero sin tacha, cuyo retrato publicamos en la primera plana, va á resultar notoriamente perjudicado en este boquete biográfico que, por estar dedicado, debiera tener á su servicio pluma mejor cortada que la mía; pero la obligación se impone, necesidades de un orden perentorio lo demandan, y fuerza es que, bien ó mal—mal, seguramente—, cumpla mi cometido. Allá van, pues, unas cuantas líneas, y perdone mi querido amigo D. Pascual si este pésimo *oficiante* de fotógrafo le hace un retrato *desenfocado*.

Para nadie es un misterio que don Pascual Ruiz Salinas es un abogado experto, de fama cimentada y de talento indiscutible, hermanado con una laboriosa y larga práctica profesional, merced á cuyas condiciones es su bufete de letrado uno de los más favorecidos. Y como esto no es un misterio, ni lo es tampoco el que á su competencia y práctica forense une la condición de haber desempeñado el cargo de fiscal en distintos bienes y en varios Juzgados municipales de esta corte, quede todo ello consignado sin comentarios.

Como hay que considerar más detenidamente á D. Pascual Ruiz Salinas, porque quizá sea menos conocido en estos aspectos, es desde el punto de vista social y como político. Examinado en esto dos aspectos, no tiene igual ni quien le supere.

No tiene semejante desde el punto de vista social, porque, además de ser un cumplido caballero y la afabilidad en esencia, como al principio indiqué, llega en sus afectos y en su desinterés hasta traspasar los límites de la filantropía. Como amigo ejemplar, á la amistad lo sacrifica todo, si la amistad llama á sus puertas.

Y que desde el punto de vista de su acción política no tiene equivalente, acredítalo su conducta desde que diera los primeros pasos en aquella vía. Filiado en el partido liberal, hoy acaudillado por el excelentísimo señor conde de Romanones, siempre fué, ha sido y es de los incondicionales del ilustre jefe del liberalismo español, por el que siente un afecto rayano en fanatismo. Además, el Sr. Ruiz Salinas es de los que *sienten* el ideal, no de los que le *profesan*.

LINO CEMAR.

Para tener derecho á nuestra estimación política se precisa una condición única: ser decentes.

Carta abierta á Pérez Zúñiga

con motivo de haber sido nosotros los "culpables" de unas "Cosquillas" que el popular versificador publicó en "Heraldo de Madrid", el 16 de las corrientes.

Muy distinguido señor
Pérez Zúñiga (don Juan):
Es tan enorme el honor
que nos han
dispensado sus *Cosquillas*,
que nuestras almas, *repletas*
de gratitud, en cuartillas
—y en cuartetos—

van de gracias en acción...
—Somos tan agradecidos,
que estamos desvanecidos
de emoción!...

Pero la paz al volver
á estos pobres corazones,
vayan las aclaraciones
qué hay que hacer:

Cierto el desmedido afán
de escribir, á que aludía;
no dudo que cualquier día
surgirán

más periódicos tal vez
de los que usted nos citaba:
una «Voz de la Chilaba»
ó «La Nueve».

con «Cupones de recreos»,
—hoy ante nada se atascan
y «eros» de los que la cascaban
á los reos.

Por eso, precisamente,
le quiero contar aquí
que nace, forzosamente,

CHAMBERÍ.

Los periódicos diarios,
tienen mil ocupaciones,
y asuntos extraordinarios...
con «Cupones».

La política, es muy seria
y no les puede dejar
un punto para mirar

la «miseria»;
el Comercio sin vender;
perdida la Agricultura;
el obrero sin cultura...

y sin comer;
la Industria, paralizada
pobre y cara la comida...
y una plana dedicada

á la corrida,
en que un niño, feo, astroso,
gana miles de pesetas
por dar catorce pirnetas
en un *Coso!*...

Nosotros—sólo al distrito
me refiero, en que habitamos—
un periódico... *chiquito*
redactamos,

para ver de mejorar;
y como no han de hacer otros
lo que no hagamos nosotros,
al lanzar

el modesto CHAMBERÍ,
es, tan sólo para hacer
que este Distrito querido
sea, ¡lo que nunca ha sido!...
sea, ¡lo que debe ser!...

Sin que ofendamos al resto
de Madrid, nuestro Distrito,
es más grande, más bonito,
—¡por supuesto!...

Es el mejor orientado;
en sol y aire sin rival;
y amplio, hermoso y ventilado;
comercial

é industrialmente, modelo...
nada envidia para ser
¡un rinconcito del cielo...
sin barrer!...

Y, á pesar de los pesares,
—la estadística está ahí—,
se mueren en Chamberí,
¡por millares!...

Indigno, avergonzador
de las bajas el exceso,
¡Morimos abogados por...
la... bueno... eso!...

Salvo honrosas y especiales
excepciones, ni notamos
que en el Distrito tengamos
concejales.

¿Sirve de algo el celo?... No:
que en la Casa de la Villa,
todo lo amula la po-
litiquilla.

No queremos resignarnos;
y este periódico hacemos,
probando que no queremos
suicidarnos.

¿Qué hay que gritar?... ¡Pues bron-
cazo!...

¿Qué hay que pegar?... ¡Se dará!...
¿Nos oyen?... ¡Se elogiará!...
¿No?... ¡Estacazo!...

Otra cosa no se ha hecho;
esto es lo que hacer se piensa,
la legítima defensa
¡es un derecho!...

Perdone mi seriedad;
usted, todo en broma, toma;
tómelo en serio ó en broma,
nuestro «Programa», es verdad.

Aunque así le pareciese,
no es órgano de un vecino
CHAMBERÍ; ni lo es, ni es ese
el camino.

Y ya sabe por qué aquí
oyó que era pregonado
un periódico llamado
CHAMBERÍ.

RICARDO P. SANCHO.

Fiesta simpática.

El domingo anterior se celebró un banquete, organizado por La Única, en honor de los socios señores D. Fulgencio de Miguel, D. Eulogio Añón, don Vicente Martín Arias, D. Alejandro Fernández y D. Angel Cubero, y para celebración del triunfo obtenido en las pasadas elecciones.

Por falta de tiempo y espacio nos limitamos á decir que la animación y fraternidad fueron extraordinarias, pasando de 1.500 el número de concurrentes.

Los Sres. De Miguel y Aragón (don Andrés) pronunciaron brindis elocuentísimos.

Felicitamos por su éxito á La Única y á los justamente agasajados.

Concursos "Chamberí"

ANUNCIO

Este periódico abre un concurso, completamente original, propio: se llama de la *Copla chamberíera*.

Con objeto de que sepan ustedes á qué atenerse, allá van las

BASES

Cada individuo atacado por la «épica zón poética» se «atascará» largatudo de una á cinco coplas, peor ó mejor medidas; pero cuyo asunto sea chamberíero y decente.

Los originales, acompañados del anuncio de CHAMBERÍ, inserto en séptima plana, nos serán enviados bajo sobre cerrado, que llevará escrito un lema, y otro sobre, en idéntica forma, con el nombre y domicilio del concursante.

Son ustedes dueños de enviar todos los grupos de una á cinco coplas que quieran; pero en pasando de cinco es condición precisa remitirlas bajo otro sobre distinto.

PREMIOS

Tres son los premios que tenemos dispuestos:

Primero. Quince pesetas.

Segundo. Diez pesetas.

Tercero. Un año de suscripción gratuita á CHAMBERÍ.

El concurso queda abierto hoy mismo y se cerrará en 31 de Marzo.

En el buzón hallarán las contestaciones á sus envíos.

Nuestra independencia es cierta y absoluta. No es una plataforma para escalar ciertos puestos, eligiendo, á conveniencia, actitud y color.

VERSOS DE CASERO

El popularísimo poeta chispero, el cantor maravilloso de la majezá goyesca, madrileño de pura sangre y chamberilero fino y castizo, prepara un libro formidable: La musa de los madriles.

Pueden nuestros lectores figurarse lo que el libro de Casero va á ser; mas para que ocan que no nos ciega la pasión, aquí va, «Chamberileras», una preciosa composición en la que el Sr. Lucio Revuelta, el Abuelo, un anciano juncal y marchoso se lamenta

de la finolis aguda que pádecen los mozos pintureros de Chamberí.

Recréense ustedes un rato y no quieran pensar lo que debemos agradecer todos á Casero la deferencia que tiene para Chamberí barrio, y CHAMBERÍ periódico, haciéndoles un anticipo exclusivo—conste así—de la nueva obra de este excelentísimo señor poeta, que va á llevar como nadie á la Casa de la Villa los látidos del pueblo que tan suyo es y que le quiere y le admira

Chamberileras. (I)

*El día que yo me muera
tienen que llorar por mí
todas las chamberileras.*

A la que el día amanece,
allá, por una calleja
de Chamberí, va el Abuelo,
el señor Lucio Revuelta,
pintor de brocha ordinaria,
chamberilero de cepa
y hombre que supo llevarse
en sus tiempos á las hembras,
por valiente y por marchoso
y decidior pa con ellas.
Viene de en ca de Lisardo
de libar buen Valdepeñas,
y de echar un mus á gusto
con amigos de su época;
y entre que «envido á la chica»,
y entre que «no llevo medias»,
y entre que «órdago á la grande»,
y entre que «danos la espuela»,
la campana de las monjas
anunció las cinco y media,
y á matar el gusanillo
entró Paca la churrera;
y él, antes que salga Febo,
quiere entrar en su vivienda,
que después todo lo dicen,
lo murmuran y comentan,
y camino de su casa
va el señor Lucio Revuelta
con la pañosa caída
y el sombrero á lo tunela,
y murmurando entre dientes
al encontrar las callejas
de Chamberí, tristes, frías,
sin una ventana abierta,
ni un mozo que á la ventana
charle de amor con su hembra.
«¿Dónde estáis, chamberileros?
¿Dónde estáis, chamberileras?
¿Qué barrio es el barrio mío

que no se ve más pareja
que la del Orden, que á veces,
y las más, no se la encuentra?
¿Dónde están aquellos guapos?
¿Dónde están aquellas hembras?
¿Dónde aquellos postineros?
¿Dónde aquellas postineras?
; Pa cuándo esperáis, so primos,
dir del brazo de las hembras
mejor que en las noches crudas
del invierno, so babiecas?
¿Dónde hay ná que más entone
que dir con una morena
de las que se traen por ojos
propiamente dos fogueras?
¿Dónde hay mejor calorcillo
que el calor que nos dan ellas
cuando nos dicen: «Te quiero,
chiquillo, ven á mi vera.»
Luego dicen que uno habla
de otros tiempos y otras épocas;
yo que he sío lo que he sío;
yo que puse aquí bandera
de camelaor de mozas,
y aún quedarán por ahí viejas
que lo digan; yo que he sío
el mejor pa convencerlas,
y hoy veo que los chavales
las miran y las desprecian.
; Qué pasa, señor, qué pasa;
ó es que no hay sangre en las venas,
ó es que es de horchata heladita
la que usan ciertos chávicas?
Viva mi madre y mi cuerpo;
viejo soy, y aún tengo esencia
y ojillos pa trastornarlas
y corazón pa quererlas.»

Y con la capa caída
y el sombrero á la tunela
se fué cantando esta copla:
«El día que yo me muera
tienen que llorar por mí
todas las chamberileras.»

ANTONIO CASERO.

HURONEANDO

Un señor ex ministro de Hacienda ha sido obsequiado—por costumbre anual—con un banquete por los repórters de aquel Centro, *agradecidos á las atenciones*, que, cuando *actúa*, tiene su excelencia para con aquellos *chicos*.

Vuestra complacencia espero que todos manifestéis;
que conmigo declaréis:
«La gratitud, lo primero.»
Que nada tienen de extraño
atenciones como esa;
ponerle la mesa al año
á quien puso tantas mesas.

La señorita Regia Soler—más Soler que *regia*—ha tenido un disgusto grueso por surgir en un escenario de varietés algo ligera de ropa.

La señorita Chelito, que se desprende de la ropa y de las mallas, no ha sido multada... ni lo será.

Es francamente irritante de la Chelito el trabajo, es grosero, vergonzante, por arriba, por debajo, por detrás y por delante. Hablar claro es necesario ante el caso extraordinario; se impone, sin remisión, presentar la dimisión, caballero Comisario.

Sí, señor; todo antes que ser cómplice de esos ataques á la ley; todo antes que verse obligado á faltar á su obligación.

Repentinamente me ha acometido una fiebre loca de curiosidad.

¿Se juega ó no se juega en el distrito de Chamberí?...

¿Qué les parece á ustedes?...

Como no puedo resistir al deseo de contármelo á mí mismo, voy á hacer algo que bien puede expresarse en una *live* parodia del Tenorio.

Yo en las *tascas* entraré,
á billares subiré,
á los *tupis* iré yo,
y luego á ustedes diré
dónde juegan, dónde no.

¿Verdad que ha sido una *ideica*?

Claro que esto no va á sentar muy bien á la Policía; pero... alguien ha de señalar dónde se falta á las leyes.

Sin perjuicio de que les dejemos apuntarse el servicio...

Un colega dice que los *frescos* señores Mannesmann son muy liberales.

Hoy se sabe algo de la *liberalidad* de los mercaderes alemanes.

Añade nuestro informador que Lerroux, y los de la Conjunción, solicitan la adhesión de aquellos *trastos*.

(1) D. el libro *La musa de los madriles*, en preparación, y que va á ser un exitazo: Como todos los de Casero.

Esto ya es otra cosa. ¿Por qué?...

No hace falta una gran ciencia...

Si á la Conjunción se van,

apenas conocerán

el cambio de residencia.

Los cómplices de enemigos

de España, saben muy bien

que estarán allí como entre anti-españoles amigos.

**

Nos preguntan muchos amigos si diremos algo acerca de la velocidad que llevan los tranvías por lugares tan peligrosos como el boulevard. (Areneros, Carranza, Sagasta y Génova).

Les contestamos, desde luego, que no, que para qué.

Ni ordenanzas, ni disposiciones, ni multas incobrables, ni nada, sirve para contener el «vértigo de la velocidad» de *cangrejos* y no *cangrejos*.

Como en este mundo todo tiene explicación—hasta las frescuras de Soriano—, vamos á darla de por qué no conseguiremos nada en este asunto.

Esa marcha extraordinaria tiene justificación.

Es que cobran comisión grande, de una funeraria.

Y de no ser por esto, no hay quien se explique la criminal imprudencia esa.

¿Es esto hablar clarito?...

No, si no lo decimos por nada; es que todavía tenemos la voz un poco más clara.

Y va á ser cosa de demostrarlo...

**

Marx, vivió como un monarca;

Vandervelde, gasta en grueso;

Volimar, es potentado.

Jaurés, vive como un Crespo;

Don Pablo se ha hecho unas casas

en El Escorial... Un bobo

comprende, sin duda, que

«la propiedad es un robo».

EL HURÓN.

Nochebuena y Reyes...

(SONETO)

Llegó ya, con su típico derroche

de animación, la memorable cena;

que esta noche... «esta noche es No-

[chebuena]»;

mas, ¿será para todos *bucna noche*?

No falta, por desgracia, algún fan-

[toche

de rostro rasurado y gran melena

que á un *portal de Belén* mira con pena y un *belén de portal* ve, sin reproche...

Hay toreros que sólo matan bueyes, y haciendo en la «afición» muchos es-

[tragos

trastornan las costumbres y las leyes

del toro, por torpes y por vagos;

pero pueden, *el día de los Reyes*,

ser *los reyes del día*... ¡reyes magos!

SEBASTIAN LOPEZ ARROJO.

CHAMBERÍ INDUSTRIAL

Don Fulgencio de Miguel.

CHAMBERÍ honra hoy sus columnas con el retrato de uno de los más prestigiosos ciudadanos, que, con el esfuerzo de su voluntad, puesta al servicio del honrado trabajo, logró elevarse á las cimas de una posición social independiente, aunque modesta.

Don Fugencio de Miguel, prototipo



El Sr. de Miguel.

de hombres laboriosos y activos, goza de justo renombre, no sólo en nuestro distrito, sino en todo Madrid; pertenece al muy contado número de hombres que otorgan patente de honorabilidad con sólo estrechar á uno las manos, porque su vida, diáfana como el cristal, es un dechado de virtudes cívicas.

No voy á hacer su biografía; haré resaltar únicamente tres de sus cualidades, suficientes por sí solas para retratar moralmente á un individuo y para que aquellos de mis lectores, para quienes sea un extraño D. Fulgencio de Miguel—que han de ser muy pocos—puedan formar cabal juicio de este hijo predilecto de Chamberí. Esas tres cualidades son: su independencia de carácter, su infatigable actividad y su amor á nuestro distrito.

Queda demostrada su independencia de carácter con sólo hacer constar que á los diez años de edad se emancipó de la familia; abandonó el hogar paterno y vino á Madrid en busca del soñado bienestar. Al llegar á Madrid el

infantil aventurero, se encontró con que todo su capital lo constituían seis cuartos de la antigua moneda, equivalentes á poco más de diez y ocho céntimos de nuestra sistema monetario actual. Es todo un signo, ¿no es verdad?

Acreditan su infatigable actividad estos dos hechos: á los diez y siete años era ya el encargado, el hombre de confianza en uno de los almacenes de coloniales más importantes de la corte; á los veinticuatro años se estableció por su cuenta, fijando su domicilio en la misma calle donde hoy tiene un acreditado establecimiento.

Pero hay más: ¿quién no ha visto á D. Fulgencio de Miguel en constante y vertiginosa actividad; organizando y dirigiendo cuantas verbenas y festivales se han celebrado en el distrito? ¿Quién ignora que es el alma de gran número de Sociedades y que todas ellas se honran eligiéndole su presidente? Y tienen razón, porque D. Fulgencio de Miguel, que entre sus buenas cualidades tiene la de no ser egoísta, se entrega con alma y vida á los que en él confían, sacrificándoles su tiempo y sus intereses.

Del profundo afecto del Sr. De Miguel por el distrito, existen pruebas irrefutables. Cuando vino á establecerse en él se alumbraba la barriada con faroles de petróleo; pero, merced á sus gestiones, el alumbrado se substituyó, no sin costarle á D. Fulgencio bastantes sinsabores. No había aceras en la calle, y las aceras se colocaron también merced á sus gestiones.

A las mismas infatigables gestiones deben su urbanización, entre otras calles del distrito que en este momento no recuerdo, las de Manuel Silvela, Covarrubias, Manuel Cortina y Fernández de los Ríos.

He aquí retratado moral y físicamente á D. Fulgencio de Miguel.

Hoy realiza, por fin, la más cara de sus ilusiones, «el sueño de toda su vida» como nos dijo, con la emoción más viva reflejada en el semblante, cuando el Comité del partido le proclamó candidato en la última contienda electoral; pero esa ilusión, ese sueño ya realizado, va á costar muchas desazones á D. Fulgencio. El Sr. De Miguel no va al Municipio en busca de medros personales; su lema será «Todo por Chamberí y por mis convecinos», y es seguro que al pretender algo para sus vecinos ó para Chamberí, y no conseguirlo ó conseguirlo más tarde de lo propuesto, su amor propio, que también lo tiene, como todo hombre de valía, va á resentirse de un modo tremendo, y las heridas del amor propio son las que más duelen.

M. DE DIEGO.

Chamberí en el Municipio

Preámbulo.

Ya tienen ustedes á CHAMBERÍ metido en el Ayuntamiento.

Generalmente, aquello es aburrido hasta desesperarse; pero, en cambio, los días de sesión resultan tan deliciosos que compensan de las latas.

No han oído ustedes jamás tantas tonterías juntas como en una sesión municipal.

¡ Palabra !

Hay señores concejales de lo más pintoresco; ¡ qué oratoria, qué gesto, qué ademanes !...

De Garibaldi á Trepoff, pasando por Tonito Grice.

Nosotros no queremos privar á ustedes de un espectáculo tan nacional como ese. Ahora, que, como no nos han hecho nada malo, no les *agraciaremos* con un relato íntegro de las sesiones. ¡ Antes la *Parca fiera* !

Las reseñas nuestras se limitarán á lo más importante: á cosas, cositas y cosas.

Les diremos qué concejales han dicho «*Sí*» ó «*No*» y cuántas veces; los sueños que han descabezado y cuántos descabezamientos padecen el sentido común y la Gramática, y sabrán ustedes, claro, los que trabajan por el pueblo y los que sólo van por allí diez minutos antes del reparto de caramelos. ¡ Qué los hay !

Sabrán, en fin, todo lo que no deban ignorar.

Y basta de preámbulo, vamos á

La sesión del viernes.

Cuando entramos en el Salón de Sesiones, había comenzado el acto, y aquello semejaba una colmena; tal era el ruido que *ni se veía*. La panza burguesa del Sr. García Cortés, nublaba la luz del balcón de la derecha. El monóculo del impecable señor vizconde de Eza, brillaba altivamente.

Por lo demás, los grupos y las charlas en alta voz eran muy propias de una casa de vecindad. Por no perder la costumbre.

Una gran vergüenza.

Madrid va á pasar por una vergüenza sin precedente. Las madres pobres, á las que la anemia hace pasar por el dolor infinito de no poder dar el pecho á sus hijos, y la miseria impide el lujo de sostener el gasto de un ama, les verán morir por falta de alimentación adecuada, so pena de echarse al arroyo á pedir limosna para el biberón de las pobres criaturas.

Madrid corre gravísimo peligro de quedarse sin una de las instituciones más sociales: La Gota de leche.

Creerá el lector, creerán las madres que habrá una razón invencible para que eso ocurra, ¿ verdad ?... Efectivamente, así es: existe la suprema causa del amor propio de unos señores, concejales. Por respeto á ustedes quitamos un piropo dedicado á esos caballeros.

Fué en vano que el presidente de la Comisión especial de Reglamento, señor Aragón, se armase de lógica; que sus palabras destilasen amargura sincera ante el temor de la desaparición de La Gota de leche; el amor propio, ese tirano estúpido que asesina las más nobles ideas, impuso su intransigencia. Ni se pudo tomar en consideración el dictamen. Pero, ¿ ni uno solo de los *obcecados* tiene hijos ?...

Suerte que, como el 96 por 100 de los ediles están *pecces* en el asunto, el alcalde dió con una solución casi consoñadora; y se acordó que se documenten los ignorantes, y luego habrá una sesión extraordinaria, para tratar de ello, antes de fin de año.

Nos proponemos ir á esa sesión, como á todas; pero hablaremos con una claridad... hasta brutal.

Madrid va á saber qué concejales *se ciscan* en los *prebrecitos* niños, por amor propio ridículo.

¡ Así que aquí nos mordemos la lengua !...

Para que no se olvide: en la discusión, se dijeron dos cosas que no nos da la gana queden en la ignorancia:

1.ª Que para nombrar las Comisiones municipales no se tiene en cuenta la suficiencia; se piden y aceptan lugares por vanidad; como si dijéramos: por *postin*.

2.ª Que en La Gota de leche *se paga poco, pero se paga á muchos*.

Y se coloca á más claro.

Hasta la extraordinaria.

Denuncia «enorme».

El celoso concejal Sr. García Cortés, formuló una denuncia sensacional, estupenda, «enorme»: La denuncia hizo conmoverse hasta á los maceros.

¿ Qué dirán ustedes que dijo el señor García Cortés? Se trata de Chamberí y recogemos el hecho.

Es forzoso lo digamos, aunque la pluma se resiste á decirlo; dijo: «que el secretario de la tenencia de Alcaldía de Chamberí, concejal electo, no se había mudado de casa todavía y que procede

la expulsión y pago de los días de alquiler.»

¿ Eh? Eso es velar por el vecindario; eso es probar que le han llevado los obreros allí para algo.

¡ Chócala, García !... ¡ Eres una capatula !...

El alcalde ofreció enterarse, y el señor Aragón, bajo el peso de la grave denuncia, dijo que el secretario estaba buscando casa.

No tenemos por qué defender á nadie; pero todo el mundo sabe que no es cosa tan fácil encontrar casa en Madrid.

Aconsejamos al Sr. Millán que, para otra vez, se haga cosas propias, y estará libre de esos disgustos.

Y, además, será compañero de D. Pablo Iglesias, maestro y jefe de su terrible denunciante, en la burguesa «Liga de Propietarios».

Sobre todo, agradezca el Sr. Millán que no solicitara el Sr. García Cortés el envío de la Guardia civil.

¡ Vaya una «faenita» !

Recordarán ustedes que, siendo alcalde interino el Sr. García Molinas—alcalde era el Sr. Francos Rodríguez—se formó expediente al Sr. Roldán, inspector de la Guardia municipal.

Y recuerdan también que, por sentencia recaída, se anula el expediente, y queda repuesto el Sr. Roldán.

Bueno, pues el jueves, en la Junta de Asociados, el Sr. Aragón, al tratarse del asunto Roldán, hizo saber á los Asociados que existía esa sentencia.

Esto era lógico.

Pues por la noche—el propio jueves—el Sr. Molinas va y le dice al señor Francos Rodríguez, en el teatro Real, «que el Sr. Aragón les había puesto verdes».

Como todo se sabe, lo supo el señor Aragón, y el viernes hubo de decir en alta voz—aunque calló lo del Real—que él no se había metido con los señores Francos y García.

¡ Vaya una faenita, pollo !...

¡ Viva la... tranquilidad !

Este viva nos sale del alma, y vamos á justificarlo.

En las Peñuelas se murió de difteria un niño; dos hermanos suyos también la padecían; y en más de una semana *no ha habido tiempo de ir á desinfectar la casa*.

¡ Viva la... tranquilidad de conciencia !...

Se nos está ocurriendo otro viva, un poco agresivo.

Se lo figuran, ¿ verdad ? Bueno, pues pónganlo aquí.

El «léxico de los balcones».

Querrán ustedes que traduzcamos el título, ¿eh? Lo sentimos mucho; eso se solicita del Sr. Barrio que en plena sesión lanzó la frase.

Como lanzó las de: «¡Eso es una majadería, una estupidez!»... Esto fué dicho á gritos mítinescos, y se refería al informe de la Junta Consultiva de letrados.

Supondrán lo armonioso de la fraseología, tan distante de «el léxico de los balcones», perfectamente académica, por su claridad y elegancia.

Abuso del vecindario.

La administración en el cementerio del Este se lleva al día...

Al día 23 de Octubre—si no oímos mal—, fecha del asiento último.

Señor alcalde: Tome usted nota de ese abuso del vecindario aquel.

Nota final.

A las dos, luego del banquete de caramelos, acabó la cosa.

En el hueco del antes citado balcon, el Sr. García Cortés tuvo un rasgo digno de anotarse, porque prueba cómo se afana por democratizar cuanto puede: ante un grupo de amigos se despezó; bueno, hablemos en demócrata: se estiró.

¡Hay que europeizarse!...

EL MACERO ATIZA.

PASATIEMPOS

Hemos recibido los siguientes, y rogamos á Anselo nos dispense el favor de hacernos una visita, en esta su casa, de siete á nueve noche.

D o b l a r

11 12 41

Repetiendo cada letra tantas veces como indican los números, y combinando las, se leerá:

Célebre composición musical española.

DON GALO FOROA

Barajando las precedentes letras, resultará:

Un matador de toros.

ANSELO.

Las soluciones en el próximo número. Publicaremos, desde luego, los nombres de los solucionistas.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—Prosigue el éxito de *Celia en los infiernos*, esa magnífica obra de Galdós, de la que alguien ha dicho es la última lumbrada del genio del maestro. El público de *Electra*, desengañado por *Celia*, no va al teatro, con lo cual han ganado todos. Galdós el primero.

PRINCESA.—Deben ustedes ir á ver *La malquerida*. Como los periódicos grandes han dado fin al adjetivado encomiástico, nos limitamos á decir que *La malquerida* es de Benavente, y que, además, es digna de serlo. Y basta.

PRICE.—*El lobo* es un bello cuento de Dicenta ampliado hasta tres actos, y en la forma que se le ha dado resulta de una cursilería abrumadora. Borrás, piramidal, enorme. Borrás es el el lobo. Y por eso se aplaude.

Y, á propósito de Price; vengo observando desde el primer día una cosa que tendría gracia si no indignara: hay allí dos galanes jóvenes: Soto y Catalá, y otro pollo que hace—es un decir,—papelitos. Se estrena ó se reprisa algo; los periódicos grandes hinchán al Sr. Soto, que tiene una voz imposible y que estaría muy «en cuadro» en Cuenca. (Perdonad, conquenses.) Y bombo también al pollo por alzar un portier y anunciar: «¡La señora está servida!». En cambio, al Sr. Catalá, aplicado artista, en tipo y carácter siempre, que lo maten. ¡No hay ni medio derecho!... ¡Hay que ver—bueno, no hay que ver—el *Paco de Juan José*. ¡Si lo ve Dicenta, muere antes del último acto!... Y se acaba la obra... El que debe acabarse es el Sr. Soto; además de ser artista, el Sr. Catalá, juega al más como un bárbaro...

LARA.—*La señorita del almacén* vi-

ve todavía. Que se sepa, no han ocurrido desgracias personales. Arregladas ciertas diferencias, queda Martínez de Nerón de la casa. ¡Si por mí no llueve!

APOLO.—¿Leyeron ustedes lo que el otro día dije de *La catedral* del menor de los géneros? Bueno, pues lo repito agravado por diez días más. Esto es, que sigue *Si yo fuera rey* y *La catedral*. Y así va el negocio. ¡A mí, Prim!

ZARZUELA.—Han estrenado *El husar de la guardia* para que vea Vives que se le protege. Y sigue *El amor bandolero*. Y no sigue yendo nadie.

¡Naturalmente!

ESLAVA.—Si no lo juro no van á creerlo. Eslava sigue abierto. Se comprende, dada la novedad del cartel: *Al agua, patos!* y *El ratón*. ¿Eh, si se ha despabilado el terceto?

Sigue afirmándose que está allí *Bomba*. Lo dirán por el estallido que va á dar aquello.

COMICO.—Sigue la competencia con Apolo, Zarzuela y Eslava, á ver cuál ceba antes á la gente. Y quejándonos de los cines y salones-letrinas...

MARTIN.—Este modesto teatro hace imposibles por llevar gente, y suele conseguirlo. Las hermanitas Suárez tienen más simpatías que *La Goya*, presumen menos y trabajan mejor. ¡Casi se diferencian un poquito! A no dormirse, y... ¡duro con la *cuesta de Enero!*...

Ni fu ni fa.—No es el título de obra alguna; pero les va muy bien á los demás teatros de última fila, y que presumen de ser gente. Tal ocurre á la «catedral del dramón»—Novedades—y á la «meca del cursilerismo»—son dos mecas—, el Alvarez Quintero y el Imperial.

Hacemos á ustedes gracia; y no pequeña, callándonos.

CRITICÓN.

Anuncios recomendables

- Ramón Saavedra, vidriero y fontanero, : : : Carranza, 11 duplicado : : : :
- Hijos de Reus, editores, Cañizares, : : : : 3 duplicado : : : :
- Néctar Sphinxs, farmacias y droguerías:
- Fulgencio de Miguel, ultramarinos, : : : : Trafalgar, 22 : : : :
- Arturo Simal, frutería, Carranza, 7.
- Gregorio de Diego, camisería, Atocha, : : 57 y 59. «Ciudad de Venecia» : :
- José Félix Gálvez, carbonería, Gon- : : : : zalo de Córdoba, 15 : : : :
- Serafín Fernández Cruz, profesor par- : : tioular, Trafalgar, 5 duplicado : :
- Leopoldo Queipo Franco, médico, : : : : Glorieta de Bilbao, 3, 1.º : : : :
- Manuel Fernández, comestibles, : : : : Luna, 14 : : : :
- Doctor Irazo, Gravina, 11 triplicado,

- Fulgencio de Miguel, comestibles, : : : : Trafalgar, 22 : : : :
- Agustín Moral, peluquería, Carranza, : : : : número 10 : : : :
- Fernando Gador, cerrajería mecánica, : : : : Fuencarral, 143 : : : :
- Ignacio Uceda, comestibles, Cardenal : : : : Cisneros, 43 : : : :
- Celestino Mediavilla, licores y aguar- : : : : dientes, Cardenal Cisneros, 38 : :
- Ramiro Fabuel, tornero, Olib, 4 :
- Félix Feito, carbonería, Cardenal : : : : Cisneros, 2 : : : :
- Ceferino Rivera, carnicera, plaza Ola- : : : : vide, esquina á Palafox, 20 : : :
- Esteban Aylón Molinero, sastre, Car- : : : : denal Cisneros, 42 : : : :
- Escolástico Plaza, comestibles, Pala- : : : : fox, 25 y Olavide, 12 : : : :
- Amadeo Morano, carnicería, Cardenal : : : : Cisneros, 43 : : : :

Coplas de Navidad.

«La Nochebuena se viene.
La Nochebuena se va»,
sólo quedan tan frescales
los amigos Mannesmann.

«A esta puerta hemos llegado
cuatrocientos en cuadrilla»...
Somos los nuevos tragones
somos los nuevos tragones
de la Casa de la Villa.

En la plaza de Pontejos
«hay una piedra redonda»,
con un letrero que dice:
¡Qué falta os hace una noria!

E. S.

BUZÓN

A todos.—No se admite más que cosas de actualidad; si es prosa, y de extensión no mayor á columna y media; si es verso, el asunto libre; pero de media columna á todo tirar.

E. T.—Con usted reza, por tanto, la anterior advertencia, Mande otra cosa.

S. L. A.—Se publica; gracias, y desde luego, con todo lo que envíe.

A varios.—Como no urge todo lo que po-liamos contestarles, queda para el número próximo. ¡Perdón!

Un descuido.—¿Que duda usted sea cierta la enormidad que decíamos de Rodrigo Soriano?... ¡Claro, hombre!...

Aunque eso, se lo debe preguntar á él. ¿No ve usted que va firmado por el actor-víctima?... Si es usted amigo de Soriano, invítele á probar lo contrario. ¡¡Miau!!...

Uno de Palha.—¡Sí que es usted de palha. ¡Qué modo de poner en un apuro á los amigos!...

¿Quién es más rípioso, Tapia ó Jackson, ó Gonzalo Cantó?... Se ha olvidado usted de Miguel Echegaray, que hace tute. Puestos á señalar...

Pues... no lo sé. Sin embargo, allá va un consejo: cuando vea usted la firma de alguno de ellos... ¡no los lea!...

Con eso se evita usted conflictos de dudas...

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32

Importantísimo.

Gonzalo de Córdoba, 15, Carbonería.

Carbón de primera, 10 kilos, 1 peseta 25 céntimos.
Ciseco de carbón, 10 id., 0'60 céntimos.
Id. de picón, espuerta, 0'50 céntimos.
Teas, 40 kilos, 4 pesetas.

Estos precios son sin competencia y sólo por dar salida á las grandes existencias del Establecimiento.

SE GARANTIZAN PESO Y MEDIDA

Dr. Leopoldo Queipo y Franco

Glorieta de Bilbao, 3, 1.º

Especialista en partos

y enfermedades de niños.

SI DESEA V. CONSERVAR

SU BELLEZA

EMPLEE DIARIAMENTE EL

NECTAR SPHINX

Preparado que no tiene semejanza con cremas ni lociones.

¡¡Resultados garantizados!

EN BUENAS PERFUMERÍAS
10 pesetas frasco.

Ramón Saavedra

VIDRIERO Y FONTANERO

Se hacen instalaciones de toda clase de tuberías cubiertas de zinc, plomo y cristal.

Presupuestos gratis.

Carranza, 11, duplicado, MADRID

CENTRO "CHAMBERÍ"

En obsequio á nuestros favorecedores, este periódico establece un servicio de gran conveniencia y ::::::::::: completamente gratuito. :::::::::::
La sola condición de suscriptor ó anunciante da ::::::: opción á los siguientes beneficios: :::::::
Informes comerciales. :: Alta, bajas y reclamaciones de Hacienda. :: Licencias. :: Gestión en general de todos los departamentos del Estado, la :: Provincia, Municipio y Juzgados de esta Corte. ::

Jordán, 21, pral. izqda. ≡ Horas: de 6 á 8 tarde.

"CHAMBERÍ"

PERIODICO DECENAL MONARQUICO

Defensor de los intereses del Distrito de Chamberí.

Número suelto (propaganda) 5 cts.

Suscripción 1,50 pts. trimestre.

Anuncios: Precios convencionales.

Oficinas: Jordán 21, pral. izqda.